



Vallejo, finalista tras doblegar a Yifán Hou

El español explotó el punto débil de la campeona del mundo y ganó por la mínima (2,5-1,5)



LEONTXO GARCÍA Jefe de Prensa León

Lograr que el rival se sienta incómodo es un primer paso hacia la victoria. Con ese lema, Paco Vallejo derrotó por 2,5-1,5 a la bicampeona del mundo Yifán Hou, de 20 años, y disputará el domingo la final del XXVII Magistral Ciudad de León con el vencedor de la semifinal del sábado entre Iván Salgado, actual campeón de España e Iberoamérica, y el portentoso chino Yi Wei, de 15 años recién cumplidos.

"Yifán Hou es muy peligrosa cuando tiene la iniciativa, sobre todo en una posición de ataque. De hecho, me ganó en la única partida que habíamos disputado hasta hoy, cuando ella tenía 15 años. Su talento es realmente enorme, y por tanto era esencial prepararme bien para el duelo", explicó Vallejo, excampeón del mundo sub 18 y vencedor del Magistral en 2012, poco antes del duelo.

Y acertó. Al igual que Vladímir Krámnik logró destronar en 2000 a Gari Kaspárov con el llamado "Muro de Berlín" (la variante más sólida de la Apertura Española) porque secó así la creatividad del campeón del mundo, Vallejo consiguió que la asombrosa china -cuyo resultado en el torneo de Gibraltar de 2012 es el mejor de una mujer en la historia- se sintiera a disgusto en el primer asalto de los cuatro previstos. Sin embargo, la partida no tuvo mucha historia desde el punto de vista técnico, y terminó en tablas.

Pero el menorquín aprovechó muy bien - insistiendo en conducir la lucha a posiciones poco dinámicas para su rival- la ventaja de las piezas blancas en la segunda partida, provocó un error táctico de Hou y lo explotó con precisión. Unos minutos después parecía que la campeona del mundo no se había recuperado anímicamente de la derrota, porque su posición era claramente inferior en la tercera. Pero cuando todo indicaba que Vallejo iba a dejar el duelo visto para sentencia, no supo administrar la presión del reloj y erró. Con una serie de golpes exactos, la china equilibró el marcador.

El momento era psicológicamente muy delicado para Vallejo, porque apenas disponía de diez minutos de descanso antes del cuarto asalto. Estudioso de la filosofía taoísta, el menorquín se mentalizó de que habría sufrido un accidente, y que lo único importante era la próxima partida, que además le permitió un bello, y novedoso, sacrificio de caballo en plena apertura a cambio de un ataque largo y fuerte. Era muy difícil aguantar la presión a un ritmo rápido (20 minutos por jugador más diez segundos adicionales tras cada movimiento), y Hou sucumbió pronto.

Pero la campeona del mundo aún iba a demostrar otra de sus grandes virtudes: fue a la conferencia de prensa, ante el público, con una sonrisa permanente: "Mi juego con blancas ha sido aceptable, pero horrible con negras. Así es

imposible ganar un duelo contra un rival tan fuerte". Y se despidió con elogios a España: "Este es mi tercer viaje, y mi impresión de los anteriores se ha acentuado. Todo está muy limpio, los paisajes son preciosos y la gente es muy amable".

Más información: www.elajedrezdelfuturo.com